EL BORDOÑO

SEMANARIO FESTIVO-LITERARIO

PRECIO DE SUSCRIPCION

Un mes. . . 0,20 pta.
Id. fuera. 0,30 »

Número suelto 5 cénts.

ADMINISTRACIÓN
Cánovas del Castillo, 11

Año I | Villena 1 de Julio de 1906 | Núm. 3

Por ahí...

Paisaje de siesta.

Voy por el campo, solo.

Yo gusto siempre de estos paseos solitarios, á través de unos bancales verdes y de otros bancales que amarillean; por entre unas acequias tortuosas, por donde el agua corre cantando sus melódicas sonatas; bajo un sol que lo envuelve todo con el ferviente beso de sus brasas de oro; bajo el cielo de añil, sereno y claro, que unas sutiles nubes tachonan, como copos de nieve, como nubes de incienso.

Me siento en un ribazo y miro el paisaje.

Hay frente á mí una pequeña casa, blanquísima y amable; á la puerta, una vieja cosa; un anciano fuma filosóficamente; unas gallinas, inquietas, lagotean en redor de la vieja...; un mastín, duerme inmóvil. Es la siesta.

Los bancales se extienden, con la politonía de sus colores; los bancales grises, los bancales dorados, los bancales verdes... y llegan hasta besar la falda del monte vecino.

Y allá al frente, escalonándose como enorme anfiteatro, las montañas negruzcas, las montañas grises, las montañas azules, ténues, que confunden ya sus perfiles con el azul transparente de la bóveda inmensa.

Un labriego atraviesa por el estrecho camino que hay ante la casa. La vieja alza la vista; el anciano cambia un breve saludo; las gallinas huyen; el perro despierta y lanza unos débiles y perezosos ladridos, soñoliento aun...

Allá en los árboles cercanos las cigarras entonan su melopea monótona, rompiendo el solemnial silencio del campo.

Un gallo canta ..

Aristarco.

EL PESCADOR DE CAÑA

Con su viejo sombrero de anchas alas, traje ruinoso y porte descuidado vereis muchas tardes al clásico pescador de caña cuando marcha de faena. Cargado marcialmente con los imprescindibles pertrechos de la pesca, cruza calles y calles este miliciano modernista que aventaja, con sus hechos, al más esforzado paladín de los gloriosos tiempos de la Reconquista.

Sudoroso y jadeante llega, por fin, nuestro hombre al campo de batalla, después de sufrir con paciencia sin igual la pesadez de la marcha y la fastidiosa violencia de los rayos solares. A la sombra de espeso cañaveral se sienta el pescador, disponiéndose á la lucha después de interrogar con su escrutadora mirada á las diversas ondulaciones del humilde arroyuelo que pasa por su lado.

Dispuesto ya el cebo y calculada la profundidad del líquido elemento hallareis á mi hombre hondamente preocupado ante la más leve oscilación de un pequeño corcho que, pintado de negro, flota sobre las turbias aguas. ¿Qué sesudo matemático ni qué sabio observador es capaz de emplear más atención y mayor voluntad que este obrero modesto de flexible caña y agudo punzón?...

La brisa juguetona pasa presurosa agitando con silbido burlón las hojas de las cañas; los lirios acuáticos se besan mansamente impulsados por la corriente; los rayos del sol, filtrados por el cañar, trazan sobre el agua mil figuras caprichosas. De tarde en tarde, mariposas y libélulas interrumpen el silencio de la escena; y no han pasado cien minutos cuando el corcho se sumerge, tira el pescador con rara habilidad de su adornada caña y un pez inocente saca los aires agitando con mortal estremecimiento su escamoso cuerpo que brilla con oscilaciones de piedra preciosa.

La tarde transcurre para el atento pescador sin graves incidentes. Cuando el tiempo refresca deja el dulce cañar por la sombra de un chopo y el besar de los lirios silvestres por el suave balanceo de unos juncos. Salta el riachuelo una y mil veces buscando lugar apropiado para sus maquiavélicas aventuras y si después de tan duro ajetreo halla el suspirado lugar de operaciones, allí permanece inamovible esperando que su cesto se halle rebosante.

Pero el tiempo ha pasado y ya el horizonte se ilumina con las vigorosas tintas del crepúsculo estival. El cielo se obscurece lentamente y cuando en la lisa corriente se refleja el lucero de la tarde, allá vá nuestro guerrero, calada la caña á guisa de fusil, salvando con valentía sendas y acequias, satisfecho en el fondo y ansioso de mostrar tan preciado botín.

Solo y pensativo marcha el pescador viendo pasar, indiferente, árboles y plantas, mariposas y mosquitos; y este hombre tranquilo que en medio de su indiferencia no deja de albergar su tántico de filosofía, escuchando el lejano cantar de los sapos y la gutural algarabía de las ranas, medita á su modo y baraja en su interior el difícil problema de la enferma peseta ó la complicada cuestión de la inmortalidad del cangrejo.

Zaratustra

PENURRIA

MONÓLOGO

Personajes.—El tío Pere en su viña, hablando consigo mesmo.

¡La tierra que piso está empapá cien veces con la sudor que mi frente ha derramao haciendo hoyos en la tosca dura como las mesmas pernalas!

¡Aquí perdí yo dies años de mi vida trebajando como un negro disca echar la guiel!

¡Yo solo la planté; yo solo la cautivo; yo solo la cudio!

Con cuasi-er mesmo interés que tengo pa mis nenes cuando están malos, de la mesma manera he cuidao siempre de mi viñica. Cuando empezó á atacarle er mirdeu, en seguida compré un bote de hojalata con abujericos y la esporvoreaba con zofre; yuego más tarde, cuando los hombres científicos inventaron el solfate, comencé á echar tós los días un perro gordo en la almajarra y merqué tamién una solfatadera que yo mesmo me la cargaba á las costiyas, y arrojiaba toa la viña cepa por cepa pa matar esos micobrios insanciables que chupando y chupando la savia, iban dejando á las probes estenuás y sin juerzas, descolorías y marchitas.

Con esta merecina se arrematabán los micobrios; la cepa gorvía á ponerse rebusta y lozana y recompensaba yuego mis afanes y desvelos en la

mendema, cuando vendía la uva y me yevaba pa mi casa un mocaor yeno de duros con los cuales tapaba los abujeros de la tienda, der sastre, der zapatero y otras mil y mil trampas que er probe se vé obligao á arquirir.

De esta manera vivía yo contento y feliz disca el primero de Dtubre de mil nuevecientos cuatro, que inventó un menistro una pidemia que le chafa la guitarra á tós los mirdeus y á tós los gusarapos conocios dis·· la época presente.

Munch› trebajo le costó; munchas noches en vela tuvo que pasar pa sacarla á flote, pero él, jerre que jerre, consiguió ar fin darla ar público nuevecica y flamante.

Cuando le hablaban al hombre de mirdeus, se sonreía con una risica despreciativa como dijendo:

«¡Ande esté mi pidemia, que se caye disca el que inventó las plagas de Gito! Echarle zofre y soifate es lo mesmo que el que pretiende curarse una indigestión comiendo garrofas.»

Pe eya son inútiles las Cámaras, los Sendicatos, las asambleas, los desculsos, los metines, todo, todo es inútil, porque está bien agarrá y no arrematará de chupar disca que consiga que tós los vinicultores corguemos las variyas al escuyero.

¡Bien güeco y bien sastifecho pué estar el inventor! ¿Y ha de quedal sin recompensa el sacrificio de un hombre que ha puesto toa su cencia en proporcionarnus tan preciosa pidemia? ¡No! Yo creo que lo menos que se podía hacer por él era canonizarlo pa que añidieran un santo más en el armanaque y nuestros nietos leyeran:

SAN GUILLERMO J. DE OSMA

ABOGAO CONTRA LA VINICURTURA

El Aguao..

SONATA XIV DE BEETHOVEN

Del cielo, gris blanquecino, caían albos copos de nieve, cada vez más grandes, más blancos, más espesos; caían tan blandamente que el silencio lo envolvía todo, y todo se enfriaba, volvíase rígido, yerto por tanto frío.

Todos aquellos copos caían silenciosos sobre la sonrosada piel de un niño, recién nacido. Caían fríos, muy fríos, helados; mas no tan fríos como el corazón de la hembra que, con increíble crueldad, lo había abandonado.

La nieve seguía cayendo blanca y fría, mas al caer en las cremosas carnes del niño abandonado, fundíase rápida, pero le robaba el calor natural, le enfriaba poco á poco, lentamente le iba matando con sus fríos besos, con sus labios blancos. Su boca, de carmín, tomaba tonos violáceos; sus miembros flexibles, plásticos, tornábanse rígidos, duros; y todo su cuerpo se contraía, tembloroso, á las heladas caricias de la nieve blanca de la nieve fría, fría, muy fría.

¡Apenas contaba un día de existencia y ya abandonado, solito, tan frío, entre un cielo que se deshace en partículas de hielo y una tierra fría, blanca, dura como el mármol de una tumba!

Un pobre mendigo, de flácidas carnes, cabellos blancos, mirar triste, pero de bondadoso semblante, sale de la ciudad donde no ha encontrado calor para su aterido cuerpo, pan para su hambriento estómago, esperanza para sus desconsoladores pensamientos, ni alivio á su triste realidad. Así caminaba por la carretera llena de nieve. También está solo; también se vé abandonado al final de su vida, cuando más apoyo necesita; también siente frío, mucho frío. Sus fuerzas le flaquean, su pecho está lleno de angustia, y sus pensamientos son amargos, muy amargos. Se siente desfallecer. Se para. Echa una mirada á todo lo que le rodea, ansioso de encontrar un sitio, no cubierto por la nieve, para poder descansar un poco. Mira, y todo lo vé blanco, frío, muy frío, muy blanco; solo distingue un lugar pequeñísimo donde la nieve apenas se mantiene sólida, blanca. Se acerca, llega, mira, y una oleada de amor inmenso invade todo su ser. Se siente fuerte, muy fuerte; se quita la chaqueta y envuelve á aquel niño, medio cubierto de blancos y fríos copos de nieve. Lo estrecha con sus brazos y pecho, y en cada uno de aquellos copos de nieve dá mil besos, un millón de besos, hasta desacerlos todos. Le arroja su cálido aliento, le frota suavemente las manecillas y le dá todo su calor. Al besarle, una vez, en la boca helada, siente que le chupan aquellos labios pequeñitos y que se adhieren con avidez á los suyos.

¡¡El pobre niño está frío. El pobre niño está hambriento!!

Sondea el viejo sus bolsillos, y solo encuentra un mendrugo de duro pan. Se lo lleva á la boca, lo humedece hasta convertirle en cálida papilla, y con lágrimas en los ojos, como pudiera hacerlo una madre amorosa, se lo dá al niño para que entretenga su hambre mientras corre, corre presuroso á la ciudad, envuelta ya en las negruras de la noche, dispuesto á llamar á todas las puertas, con voz de justicia, con acento de caridad, hasta que halle un pecho justo, amoroso, que dé vida á aquel ser tan pequeño y tan desgraciado.

Llega á la ciudad, llama, y ninguna puerta se abre. Todo el mundo permanece dormido. Nadie oye. ¡Duermen los cuerpos y duermen las almas! El frío arrecia; los hombres siguen sordos, quietos; la nieve continúa cayendo, pero más espesa, en copos más grandes, mucho más fríos, tan grandes y tan fríos que no le dejan andar, que le impiden llamar, que le hacen desfallecer, y cae, yerto, rígido, en el arroyo.

Los copos siguen cayendo, cayendo blandamente sobre el cuerpo del anciano mendigo que aprisiona, fuertemente, al niño, mientras sus labios han quedado pegados á los labios del pequeñuelo, del niño envuelto en la chaqueta, chaqueta que, al quitársela el viejo, dejó al descubierto la camisa hecha girones y la piel al frío contacto del ambiente helado.

A la mañana siguiente, los curiosos que contemplaban aquel grupo sublime, vieron llegar, corriendo, á una pobre madre que hacía poco tiempo perdió á su hijo único, la vieron coger al niño y darle su blanco y cálido pecho mientras contemplaba, amorosa y á través de sus lágrimas, el cadáver del viejo.

Algo infinito y eterno aureoló los cuerpos del anciano, del niño y de la madre.

La muchedumbre quedó en silencio, inmóvil y sin comprender el elocuente lenguaje de aquella escena muda. ¡Pobres ciegos que no ven la luz del amor!... ¡Pobres ciegos que no ven á Dios! Sí que duermen. Duermen el sueño de los muertos.

Gnire.

PERFUME Y ESPINAS

Una palabra amorosa
en sus labios palpitó,
y entonces me dije yo:
¡Qué perfume el de esta rosa!

Pero luego, muy dañinas,
otras de enojo escuché,
y entonces dije: ¿Por qué
no habrá rosa sin espinas?

J. M.

SE LO MERECE

Imitando al filantrópico Nobel, que concedió sumas considerables al mejor médico, al mejor literato, al mejor químico, etc., etc., la «Sociedad Filarmónica del Alhorín» ha acordado, en solemne sesión, conceder un premio en metálico al vendedor ambulante que con más sandunga publique ó vocee su mercancía, para que sirva de estímulo á sus compañeros de profesión.

Nosotros creemos que nadie con más derecho á dicha recompensa que la gentil *industriala* de Mar que vende el «rabo-gato» y la «orejica-ratón» en Villena, porque desconociendo el pentágrama, ha conseguido con pocas notas inventar una música tan sublime, tan dulce, tan celestial, que tiene la prodigiosa virtud de disipar la melancolía y rejuvenecer el alma.

Muchos de nuestros paisanos ya no se entusiasman como debieran porque la oyen diariamente, pero hay forastero que, trayendo á nuestro pueblo asuntos importantísimos que ventilar, los abandona y sigue calle tras calle á esta mujer oyendo su retahila y en un arranque expontáneo de entusiasmo le compra toda la carga de la burra, menos el laurel, que se lo compramos nosotros para tejerle una corona el día en que la ya citada Sociedad le haga justicia y le conceda la recompensa que merece.

CONCURSOS
DE
EL BORDOÑO

Deseosos de fomentar en nuestros lectores, el cultivo de la Gaya Ciencia y justificar y explicar el título de nuestra publicación, empezamos con el presente la serie de concursos que anunciamos en su día.

Al efecto, ofrecemos tres magníficos premios á los señores vates que nos remitan las tres mejores composiciones cuyo asunto sea el siguiente:

CANTO AL BORDOÑO.

BASES

1.ª Las composiciones podrán ser festivas ó serias, á elección de sus autores.

2.ª No excederán éstas de veinte versos, existiendo respecto de su metro la más completa libertad.

3.ª Será preferido el Soneto á cualquier otra forma poética.

4.ª Formarán el Jurado, tres caracterizados poetas de esta localidad.

5.ª Los originales se remitirán á esta administración en sobre cerrado con un lema y en otro aparte, con el mismo lema, el nombre y domicilio de su autor.

6.ª Se admitirán los trabajos hasta las 21 horas del jueves 12 de Julio.

Los premios consistirán:

1.º En un ejemplar de la zarzuela titulada «La Torre del Orejón.»

2.º Suscripción por un *quinquenio* de nuestro semanario.

Y 3.º Una *colosal* zambomba.

En el número próximo daremos cuenta de la marcha de nuestro concurso.

NOTICIAS

En la ronda de la plaza de Emilio Castelar al Matadero público se exhibe á los transeuntes una serie de pieles de ganado vacuno y lanar que son la delicia de los convecinos.

Dichas pieles que podían ser oriundas de la Rusia actual, despiden un aroma tan característico que muchos de los *pollinos* que por allí pasan á diario, han dado en la treta de alargar el paso en cuanto su delicada *pituitaria* percibe tan embriagador perfume. ¿Podrá evitarse semejante espectáculo?

∴

Digna de todo elogio es la conducta observada en la presente ocasión por el activo bibliotecario del Círculo Villenense, Diego Lorente Navarro. Gracias á su especial iniciativa, se han introducido en la biblioteca de dicho Círculo tan importantes mejoras que bien merecen el presente suelto y el aplauso de los socios y de los villenenses en general. Se han añadido dos nuevos cuerpos á la antigua biblioteca; se han completado muchas colecciones de obras de los mejores autores españoles y se ha decorado con tal gusto el salón de lectura, que podemos afirmar, sin exageración, que pocas bibliotecas de sociedad podrán superar á la que hoy poseen los señores socios del citado Círculo.

∴

El sábado 23 del corriente falleció en Alicante, tras penosa enfermedad, nuestro joven amigo D. Manuel Pastor y Sánchez, hermano del Director del Colegio de S. Fernando.

Enviamos á su familia el más sentido pésame.

∴

Avisados por propia experiencia nos hacemos eco de las protestas de muchas personas en contra de las molestias que tienen que sufrir al pasar por la Corredera en los días de lluvia. En dicho sitio se forman charcas de tal magnitud, que aplaudimos la idea de un paisano *aprovechado*, que pretende establecer en la Posada del Sol un puesto de salvavidas, calabazas, etc., para que el público pueda atravesar la calle sin riesgos personales.

Al mismo tiempo piensa ofrecer un completo surtido de lonas embreadas, pues los paraguas é impermeables son insuficientes para resistir la impetuosa cascada que sobre ellos vomitan los canalones, por cuya causa, los transeuntes vénse obligados á tomar duchas gratuitas cuando la lluvia aprieta.

Por eso nos parece muy prudente
Que las aguas se *encaucen* prontamente
Y que lleguen al suelo las *canales*
Evitando con ello tantos males.

∴

Hemos recibido la visita de nuestros apreciables colegas *La Industria y el pueblo* y *La Semana*, de Elche; *El Barbero*, de Jumilla; *Unión Republicana*, de Novelda; y *La Federación*, de Alicante.

A todos damos las gracias por su atención.

∴

El paseo de Chapí se vé este año muy favorecido por parte del bello sexo; pues nuestras *dislocantes* paisanas encuentran en tan hermoso sitio ocasión de lucir su escultural figura y especial donaire.

De agradecer sería que se aumentase algo más el alumbrado en los días festivos, se evitara el abuso que cometen algunos muchachos impidiendo la circulación con sus groseras tropellas, y amenizase las veladas la Banda de música de nuestro pueblo, sinó todos los días, al menos los jueves y domingos.

∴

Con cierta tristeza y dejo de amargor, hemos presenciado la demolición de la antigua Capilla de Nuestra Patrona, situada en una de las cuatro esquinas de la Corredera.

Sentimos que la reforma de la fachada haya originado la desaparición de tan tradicional monumento.

∴

Coincidiendo, en la presente ocasión, con el Bordoño auténtico que sigue secándose, no obstante la advertencia que le hicimos en el primer número, no podemos prestar las aguas del nuestro al Congreso agrícola de Jumilla; pues la falta material de espacio nos impide dar los detalles que prometimos. Lamentamos ambas escaseces y esperamos que el tiempo se encargue de resolver esta *crisis acudtica*.

∴

Ayer tarde, cuando cerrábamos nuestra edición, recibimos la noticia de que una terrible nube de verano descargó sus iras en forma de atroz pedrisco sobre la parte de término comprendido entre La Encina y Almansa.

∴

En el kiosco de la estación del Mediodía, de esta Ciudad, se puso á la venta, hace unos días, el primer volúmen de la nueva «Biblioteca fabulosa» titulado *En la Serranía*, cuyo autor es el distinguido novelista J. Martínez Barrionuevo.

Hemos leído las dos novelitas que forman dicho tomo y nos parece una obra digna de figurar en cualquier biblioteca culta y económica, pues solo cuesta la insignificante cantidad de treinta céntimos.

VILLENA.—Muñoz, impresor

Funeraria de San José

DE

FRANCISCO DOMENE MARTÍNEZ

SAN SEBASTIÁN, 6 (Puerta de Almansa)

En este establecimiento encontrará el público un completo y variado surtido en ataudes de todas clases, á precios económicos, incluso los féretros de madera y cinc, pulimentados y forrados de astracán de seda.

Hábitos de todas las ordenes religiosas; coronas de pluma y porcelana, flores artificiales, ramos de azahar, pensamientos gasa de Italia, ofrendas de cera, velas de todas clases y tamaños y cera virgen para la industria.

ULTRAMARINOS Y PAQUETERÍA

DE

EDUARDO SAEZ

Cánovas del Castillo, 1

y Paseo de Chapí, 2 y 4

Garbanzos de Castilla. Conservas de pescado y hortalizas. Vinos de mesa de las mejores marcas.

REPRESENTANTE DE SELLOS DE GAUCHÓ Y METAL

PLATERÍA Y RELOJERÍA

DE

JOSÉ ESQUEMBRE

MAYOR, 13

Se hacen toda clase de encargos y composturas

REPOSTERÍA DEL CÍRCULO VILLENENSE

Á CARGO DE

Francisco Hernández Blanqued

VINOS Y LICORES DE LAS MEJORES MARCAS

CERVEZAS DEL PAIS Y EXTRANJERAS

HELADOS PARA HOY

Café, Limón, Horchata, Café con leche y Fresa.

COMISIONES Y REPRESENTACIONES

F. COLLADO MARQUÉS

Corredera, n.° 8, VILLENA

GÉNEROS QUE REPRESENTA

Unico representante para España del papel de fumar «Alianza Inglés» de los Sres. Hijos de P. Aynè y Vila, Barcelona.

Jabones duros y blandos.—Señores Carles y Compañía.

Chocolates y Arroces.

Aceites de la provincia de Córdoba y Sierra Espadán.—Garbanzos, Altramuces, Alubias y otros, de la Sra. Viuda de Pascual Tárrega.—Valencia.

Aceitunas negras de Onil.—Gran surtido de bonitos Botijos de corcho.

Arboles frutales y de sombrío. Semillas para flores y hortalizas, de los varios criaderos de Zaragoza.

FUNERARIA DE NTRA. SRA. DE LAS VIRTUDES

DE

SEBASTIÁN LIDÓ

MAYOR, 6

Este establecimiento cuenta con un buen surtido referente á este ramo. Ataudes de todas clases, muy baratos; féretros de madera y cinc, pulimentados.

JOAQUÍN HERNÁNDEZ

Ofrece al público hielo artificial á 20 céntimos kilo helados y refrescos de varias clases y cerveza especial.

CÁNOVAS DEL CASTILLO

(FRENTE AL TEATRO)

MAQUINARIA AGRÍCOLA, VINÍCOLA É INDUSTRIAL

MATERIAL PARA SANEAMIENTO DE EDIFICIOS

Atocha, 32 - FELIX VALLS - Madrid

Bombas para trasiegos, de todos sistemas; bombas de vapor, máquinas-bombas eléctricas, centrífugas de alta y baja presión acopladas directamente á electromotores, y movidas por correas, etc.

Tuberías de goma, goma y lona, de hierro y acero, de cobre, latón y hierro fundido para bajadas de agua y conducciones, etc.

Pídanse catálogos y presupuestos, que se remiten gratis.

AGROS

REVISTA DE AGRICULTURA

CORRESPONSAL EN ESTA REGIÓN

FRANCISCO FERRIZ AMORÓS, Perito Agrícola

VILLENA (ALICANTE)

EL BUEN TONO

ZAPATERÍA Á LA MEDIDA

DE

J. García López

MAYOR, 15

TALLER Y FUNDICIÓN DE BRONCE

Vicente Robes

NUEVA, 24 Y 34, VILLENA

Accesorios para bodegas y fábricas de alcohol